

Pipiroom

Jannis Navarro

En el baño ocurren situaciones varias que muchas veces solo quedan en esas cuatro paredes, el baño sirve de encuentro, como salón de belleza, como hospital y muchas veces como confesionario. ¿Cuántas veces no hemos llegado a conclusiones que quizás podrían salvar al mundo completo? Pero, por el simple hecho de estar solos y sin una grabadora en mano, todos nuestros pensamientos se van al mismo lugar por donde se inicia nuestro motivo de entrar, y obviamente para las necesidades básicas. En conclusión, el baño es algo fundamental para nuestras vidas y eso fue exactamente lo que le pasó a Matilde. Cierta día sintió esa necesidad profunda de aliviar su alma, pero lamentablemente en el sitio que se encontraba, el baño más próximo estaba a bastantes cuerdas. Mientras Matilde maldecía con todo su corazón aquel “activia” y galletitas de fibra que había tomado en la mañana y de paso pensaba cuál era el mejor medio para llegar más rápido al baño, se le acercó una viejita con un yeso en su muñeca y le preguntó si la podía llevar a la esquina de Walker Martínez con Tobaraba, Matilde sabía exactamente donde quedaba el lugar, pero estaba al otro lado de donde se encontraba el baño. Al final su buena voluntad y la cara de la viejita que se veía bastante preocupada, dejaron de lado sus ganas y como buena mujer se dijo así mismo ¡Me aguanto!

Durante el viaje, a Matilde le llamó la atención que la bolsa que llevaba la viejita tenía estampado la figura de un papel higiénico lo que la hizo recordar aún más sus deseos. Pasaban los minutos, las calles y en un acto de olvidar aquella necesidad, comenzó hablar con la viejita que durante el camino se había mantenido bastante callada. Le preguntó que por qué motivo se dirigía hacia allá, a lo que la viejita le respondió que iba a dejarle un regalo a su hijo, el cual hoy inauguraba su nuevo trabajo y ella quería estar presente en ese nuevo proyecto; además verlo ya que ella era del sur y por motivos de enfermedad hace tiempo que no compartía con él. Cuando por fin llegaron al lugar, Matilde se fijó que claramente se trataba de una inauguración. Habían promotoras, globos y un gran banquete, también se encontraban señores muy bien vestidos y mujeres muy elegantes. La viejita apretó fuertemente el brazo de Matilde cuando vio a su hijo en la recepción del lugar. La viejita invitó a Matilde a pasar y presentar a la mujer que la había acompañado hasta ahí, pero Matilde se resistió y dijo que tenía que ir urgentemente a otro sitio, a lo que la viejita insistió, colocando una carita similar a la del gatito de Shrek. Nuevamente Matilde no se pudo negar. Cuando entraban, los guardias del lugar pidieron la identificación de ambas, pero como ninguna contaba con la tarjeta de invitación que se requería, los guardias comenzaron a sacarlas sin preguntar quiénes eran y por qué estaban allí. Matilde muy enojada les gritaba que la viejita era la madre del dueño. Se armó una batahola tan grande que nadie del lugar quedó indiferente. Salió el hijo de la viejita a ver lo que ocurría y al darse cuenta que la que estaba metida en el lío era nada más ni nada menos que su madre, gritó con gran enojo: ¡Suéltela, es mi madre! Y los guardias muy sorprendidos y avergonzados pidieron las disculpas y regresaron a su lugar de trabajo. El hijo de la viejita abrazó a su madre con mucha alegría y le preguntó quién era la jovencita que la acompañaba, a lo que la viejita le contó toda la historia. Él muy agradecido le ofreció a Matilde que pasará a la recepción y tomará alguna cosa. A esas alturas lo último que quería Matilde era tomar algo y ella se negó y, al igual que su madre, el hijo insistió y Matilde una vez más no se pudo negar. Al llegar al cóctel, Matilde se dio cuenta que la empresa que abriría próximamente el hijo de la viejita era sobre baños y productos de decoración. Sonrió pensando en las ironías que tiene la vida, dio un vistazo al lugar. Al final del salón una puerta se iluminó ante sus ojos y una emoción se apoderó de su cuerpo. Ahí se ubicaba lo que ella había querido durante todo el viaje.